

Un aplauso para los recolectores

Hoy se conmemora en Chile el Día Nacional del Recolector y la Recolectora de Residuos Domiciliarios, una fecha que merece ser destacada con fuerza, especialmente en regiones como el Maule, donde la labor de estos trabajadores es clave para el bienestar de miles de familias.

Los recolectores de basura cumplen una función esencial y, sin embargo, muchas veces invisible. Día tras día recorren calles, cerros, sectores urbanos y rurales, enfrentando frío, calor, lluvia, riesgos sanitarios y condiciones laborales, que no siempre están a la altura de su contribución.

Gracias a ellos, nuestras ciudades no colapsan en desechos; su trabajo es la base del orden, la salud pública y la sustentabilidad ambiental. Son los primeros en la cadena de gestión de residuos, sin la que ningún sistema de reciclaje o tratamiento posterior podría siquiera comenzar. Durante la pandemia, su rol fue aún más evidente: mientras el país se detenía, ellos siguieron trabajando. Con

o sin aplausos, sin pausa ni privilegios. Por eso, hoy más que nunca, este día debe ser una oportunidad no solo para agradecer, sino también para reflexionar sobre las condiciones laborales, la seguridad, el respeto y la dignidad que merecen.

En el Maule, donde los Municipios dependen en gran parte de empresas contratistas para este servicio, es urgente que exista una fiscalización real del cumplimiento de derechos laborales y que las autoridades locales impulsen políticas que dignifiquen esta ocupación. El reconocimiento no debe quedarse en las palabras: debe traducirse en sueldos justos, acceso a salud, capacitaciones, equipos de protección adecuados y, sobre todo, en un trato respetuoso por parte de toda la comunidad.

Que este 29 de julio no pase inadvertido. Saludemos con gratitud a quienes hacen posible que nuestras calles estén limpias cada mañana, y avancemos en construir una sociedad, donde ningún trabajo esencial sea tratado como desechable.